
BOLETIN OFICIAL

DEL

Obispado de Osma.

SUMARIO.

Breve de S. S. al Obispo de Alba Real (Hungría) sobre la Buena Prensa.—Edicto para el Beneficio de Sochantre.—Circular del Rvmo. Prelado dispensando para trabajar los días festivos en tiempo de recolección.—Circular de la Nunciatura Apostólica sobre prórroga de la jurisdicción en Conventos de Religiosas.—Aclaraciones de la S. C. del Concilio al Decreto «Ne temere» sobre matrimonios en las parroquias exentas.—Resolución de la misma S. C. sobre cargas de los Beneficios por oposición.—Sócios inscritos para la Asamblea de la Buena Prensa de Zaragoza.—Suscripción extraordinaria para el Santo Padre.

BREVE DE SU SANTIDAD

A MONSEÑOR PROHASKA, OBISPO DE ALBA REAL, SZEKES-
FEHÉRVAR (HUNGRÍA)

SOBRE LA BUENA PRENSA

Mucho Nos alegramos de que los católicos de Hungría estén plenamente persuadidos de que la venenosa y mortífera fuente de los males, cada día mayores, de nuestro tiempo, es la propaganda de la mala prensa, decidiéndose valientemente á luchar contra ella. De esta gloria puede en primer término estar ufano vuestro último Congreso, al poner delante de los ojos de todos la magnitud y los desastrosos efectos de esa pla-

ga, y tratando de buscar remedio en una Asociación que tenga por objeto luchar valientemente contra la propaganda de esa mala prensa, usando de las mismas armas y emprendiendo en defensa de la fe y las buenas costumbres empeñada lucha, oponiendo escritos á escritos, periódicos á periódicos, libros á libros. Nuestros tiempos pueden llamarse con razón los tiempos de la prensa, pero es lo triste que, en vez de usarse para la propaganda de la verdad y del bien, de ella perversamente se abusa, y apoyado por las leyes este abuso, sostiene y fomenta la guerra contra la Religión, perverte las costumbres, atiza la discordia, alienta las pasiones desordenadas, y siembra cada día cuanto tiende á la corrupción de las inteligencias y de los corazones humanos.

Muchas veces, conmovidos por ese mal y cumpliendo con el deber que tenemos de apartar á la grey universal de pastos envenenados y nutrirla de alimento saludable, hemos advertido muy alto á los Reinos, á las Repúblicas, á las Asociaciones, á los individuos, que uniesen sus fuerzas si querían conservar en público la fe y las virtudes sembradas por la sangre de Cristo.

No nos han faltado motivos de consuelo, y plácenos confesar, para su honor, que Austria ha respondido á este llamamiento, y que unidos muchos para la común defensa, hay esperanzas de que, no sólo puedan circunscribir y atenuar el mal, sino vencerlo gloriosamente. Y sean dadas gracias al Señor, que Nos prepara una alegría semejante y ardientemente deseada de parte de los hijos de Hungría. Porque esperamos confiadamente que vuestro acuerdo ha de ser de grandes resultados, pudiendo, por su eficacia, conservar incólume las glorias heredadas de vuestros padres, en especial del gran San Esteban. Y como esto no puede lograrse sin la unión y auxilio de los buenos, abrigamos la esperanza de que la reconocida buena voluntad de los húngaros se manifestará una vez más en las actua-

les circunstancias, contribuyendo todos generosamente con sus bienes á esta necesaria y saludable obra.

De Hungría, madre de grandes glorias, grandes cosas esperamos, siendo lo primero el que continúe católica siempre, dando cada día altos ejemplos en la conservación y defensa de la fe y de las virtudes.

Para fomento de todo lo cual, como prenda de Nuestro cariño y de las gracias de lo alto, á vosotros, y á todos los hijos de Hungría que presten su trabajo, su favor y su ayuda á la *Asociación de la Prensa Católica*, amantemente en el Señor les bendecimos.

Dado en Roma, junto á San Pedro, el dia 10 de Enero de 1908, año quinto de Nuestro Pontificado.

PIO, PP. X.

EDICTO

NOS EL OBISPO, Deán y Cabildo de la S. I. Catedral de Osma, etc., etc.

A TODOS LOS QUE EL PRESENTE VIEREN HACEMOS SABER: Que por renuncia de D. Bernardo Larrañaga, se halla vacante el Beneficio de Sochantre en Nuestra Santa Iglesia Catedral, cuya provisión corresponde á la Corona mediante oposición. Por lo tanto, convocamos á los que estando ordenados de Presbíteros, ó en aptitud de serlo *intra annum a die adeptae possessionis*, quisieren mostrarse opositores, citándolos para que comparezcan personalmente, ó por medio de apoderado, ante el infrascripto Secretario del Cabildo, dentro de *cuarenta* días, que empezarán á contarse desde la fecha y concluirán el diez de Junio próximo, siempre que reúnan las condiciones siguientes: no tener más de cuarenta años de edad, lo que justificarán con la partida de Bautismo legalizada con el V.º B.º del Prelado de origen ó de su Vicario General: voz clara de cuerpo y sonora con la extensión igual desde *G—Sol—Re—Ut* grave, hasta *D—La—Sol—Re* agudo sin socorro de fal

sete: la instrucción necesaria en el Canto gregoriano y figurado y buena conducta moral y religiosa. Asimismo, los eclesiásticos presentarán las testimoniales y licencias de sus respectivos Prelados. Concluido dicho término, (el cual desde ahora para entonces queda prorogado por tiempo indefinido, si no se presentase opositor alguno aceptable,) darán principio los ejercicios de oposición ante los examinadores que señalaremos al efecto y enseguida procederemos con arreglo á lo dispuesto en la Real Orden de 10 de Mayo de 1852 dada de acuerdo con el M. R. Nuncio Apostólico.

Si durante el término ordinario, que se expresa, ó el de prórroga en su caso, no se presentase opositor alguno, que tenga la extensión de voz que se exige, ni toda la instrucción que es de desear en el canto, propondremos á S. M. el opositor que, á juicio Nuestro y el de los examinadores, pueda desempeñar sin grave inconveniente el cargo anejo á dicho beneficio.

Las obligaciones del agraciado serán: cantar en todas las horas canónicas, procesiones y demás oficios divinos, á que asista el Cabildo, dentro ó fuera de la Catedral, y desempeñar el Bajo de Capilla; alternar por semanas en las entonaciones con el Beneficiado Salmista ó los que tengan este cargo, cantar la calenda los días en que por su solemnidad, celebran las Dignidades, ser juez, si fuese para ello nombrado en ejercicios de oposición á cualquier beneficio, ó cargo de canto ó música; regir el coro en la vacante del Beneficio de Salmista con la retribución que se le señale, y gratis, en ausencias legítimas y enfermedades del mismo, y cumplir, no siendo incompatibles con su oficio, las demás cargas comunes á los otros Beneficiados, establecidas ó que en adelante se establecieren en Nuestra Santa Iglesia Catedral; y si llegase á imposibilitarse para desempeñar sus cargos, quedará sujeto á lo que respecto de su jubilación se determine. El agraciado percibirá en el tiempo y la forma que los demás

Beneficiados de Nuestra Santa Iglesia, el haber que le corresponde según el último Concordato, y disfrutará, si obtuviese la competente licencia los días de reele que tienen los mismos.

En testimonio de lo cual mandamos expedir el presente Edicto, firmado por Nós, sellado con el mayor de Nuestras armas y refrendado por Nuestro Secretario Capitular en la Villa de El Burgo de Osma á dos de Mayo de mil novecientos ocho.—† JOSÉ MARÍA, OBISPO DE OSMA.—*Líc. Manuel de Roa y Ontoria*, Deán.—Por acuerdo de Su Excia Ilma. y Rvma. el Obispo, Deán y Cabildo, *Wenceslao Yepes Lafuente*, Doctoral Secretario.

CIRCULAR NÚM. 243.

Próxima la recolección de frutos, siguiendo la costumbre establecida, autorizamos, por lo que á Nós toca, á los fieles de nuestra Diócesis, que lo necesitaren, para que puedan dedicarse á los trabajos de aquella, pero no á otros, durante dicha época, en los domingos ó días festivos exceptuando las fiestas de los Apóstoles San Pedro y San Pablo, de Santiago, Patrón de España, San Pedro de Osma, que lo es de esta Diócesis, y Asunción y Natividad de Nuestra Señora subsistiendo la obligación de oír la Santa Misa en los días dispensados.

Cuando los Párrocos enteren á sus feligreses de la concesión de esta dispensa y les den á conocer la amorosa benignidad de Nuestra Santa Madre la Iglesia, aprovecharán esta oportunidad para recomendarles la santificación de los días festivos y la importancia del precepto de guardarlos en el resto del año, en la forma establecida por la Iglesia, con fines tan altos y saludables, atendiendo al culto y gloria de Dios Nuestro Señor y bien de las almas.

Burgo de Osma 29 de Mayo de 1908.

† EL OBISPO.

PRÓRROGA DE JURISDICCIÓN
sobre Conventos de Religiosas y Regulares exclaustrados.

NUNCIATURA APOSTÓLICA.—CIRCULAR

Madrid 17 de Mayo de 1908.

Excmo. é Ilmo, Sr. Obispo de Osma.

Muy Sr. mío y Hermano de mi consideración respetuosa: El Padre Santo, según me comunica el Eminentísimo Sr. Cardenal Prefecto de la S. C. de Obispos y Regulares, en atención á que duran aun las circunstancias que motivaron la Circular de dicha Congregación que empieza *Peculiaribus inspectis*, de 10 de Diciembre de 1858, ha tenido á bien prorrogar por otro trienio, que comenzó á correr en 11 del actual, las facultades extraordinarias por aquella concedidas á los Prelados de España sobre los Regulares exclaustrados de sus Conventos y los Monasterios de Religiosas de filiación regular; entendiéndose que los Prelados han de hacer uso de esas facultades según el tenor y forma que marca la Circular indicada.

Como la última prórroga expiró en 13 de Marzo último, Su Santidad se ha dignado subsanar todos los actos que se hayan realizado en este tiempo sin la necesaria jurisdicción.

Aprovecho la ocasión para reiterarme con el mayor aprecio de V. muy atento seguro servidor y afectísimo Hermano,

Q. S. M. B.,
† A. ARZOBISPO DE FILIPOS,
Nuncio Apostólico.



SAGRADA CONGREGACION DEL CONCILIO

I.

Importantes aclaraciones auténticas al decreto «Ne Temere», sobre todo en lo concerniente á las parroquias personales y exentas.

Romana et aliarum

1 Feb. 1908.—Decretum *Ne temere*, jussu et auctoritate ipsius Summi Pontificis a S. C. Concilii die 2 Augusti 1907 editum, quo disciplina tridentina circa sponsalia ac matrimonia in quibusdam immutata est, perfecta cum obedientiâ summaque cum laetitia ubique exceptum fuit. Plures enim exstant gratulatoriae et gratiarum actionis litterae, quae ab Ordinariis locorum in primis ad hanc praesertim S. Congregationem missae sunt, sive proprio nomine sive nomine personarum etiam moralium. Ipsae ephemerides nedum sollicitae fuerunt novissimum decretum typis edere, sed commentariis quandoque illustrare curarunt.

Verum quum discussiones quoque excitatae fuerint in aliquibus ipsius decreti articulis interpretandis, hinc nonnulli Sacrorum Antistites ad eas sopiendas, praesertim vero ut in re tam gravis momenti tutam normam sequendam haberent, ad hunc S. O. vel directe vel per S. C. de Propaganda Fide, suppliciter recursum fecerunt pro authentica quorundam articulorum interpretatione.

Haec praesertim dubia proposita sunt resolvenda:

I. An decreto NE TEMERE adstringantur etiam catholici ritus orientalis.—Et quatenus negative.

II. Utrum ad eosdem decretum extendere expediat.—Et quatenus saltem pro aliquo loco decretum non fuerit extensum.

III. Utrum validum sit matrimonium contractum a catholico ritus latini cum catholico ritus orientalis, non servata forma ab eodem decreto statuta.

IV. An sub art. XI § 1 in exceptione enunciata illis verbis «nisi pro aliquo particulari loco aut regione aliter a S. Sede sit statutum» comprehendatur tantummodo Constitutio PROVIDA PII PP. X: an potius comprehendantur quoque Constitutio Benedictina, et coetera ejusmodi indulta impedimentum clandestinitatis respicientia.

V. Num in imperio Germaniae catholici, qui ad sectam haereticam vel schismaticam transierunt, vel conversi ad fidem catholicam ab ea postea defecerunt, etiam, in juvenili vel infantili aetate, ad valide cum persona catholica contrahendum adhibere debeant formam in decreto NE TEMERE statutam, ita scilicet ut contrahere debeant coram paroco et duobus saltem testibus. Et quatenus affirmative:

VI. An, attentis peculiaribus circumstantiis in imperio Germaniae existentibus, opportuna dispensatione provideri oporteat.

VII. Ubinam et quomodo CAPPELLANI CASTRENSES, vel parochi nullum absolute territorium nec cumulative cum alio paroco habentes, at jurisdictionem directe exercentes in personas aut familias, adeo ut has personas sequantur quocumque se conferant, valide matrimoniis suorum subditorum adsistere valeant.

VIII. Ubinam et quomodo parochi qui, territorium exclusive proprium non habentes, cumulative territorium cum alio vel aliis parochis retinent, matrimoniis adsistere valeant.

IX. Ubinam et quomodo parochus, qui in territorio aliis parochis assignato nonnullas personas vel familias sibi subditas habet, matrimoniis adsistere valeat.

X. Num CAPPELLANI seu rectores piorum cujusvis generis locorum, a parochiali jurisdictione exemptorum, adsistere valide possint matrimoniis absque parochi vel Ordinarii delegatione.

XI. An a decreto NE TEMERE abolita sit lex vel consuetudo in nonnullis dioecesibus vicens, vi cujus a

Curia episcopali peragenda sunt acta, quibus constet de statu libero contrahentium, et dein venia fiat parochis adsistendi matrimonii.

XII. An et quousque expediat prorrogare executionem decreti NE TEMERE pro nonnullis locis juxta Ordinariorum petitiones.

Resolutiones. Et eadem S. Congregatio Concilii, in plenario conventu die 25 Januarii 1908 habito, definitivam solutionem differendam esse censuit. Verum in subsequentibus comitiis diei 1 Februarii ejusdem anni, iisdem dubiis iterum ad trutinam vocatis et sedulo perpensis, authentice respondit prout sequitur:

Ad I. Negative (1).

Ad II. Ad S. Congregationem de Propaganda Fide.

Ad III. Dilata, exquiratur votum duorum consultorum, qui prae oculis habeant leges hac de re vigentes quoad Orientales (2).

Ad IV. Comprehendi tantummodo Constitutionem PROVIDA; non autem comprehendi alia quaecumque decreta, facto verbo cum SSmo: et ad mentem (3).

(1) La razón por que no se hace extensivo este decreto á los católicos de Ritos orientales es porque, según declaración de 4 Julio de 1631, «subditi quatuor Patriarcharum Orientis non ligantur novis Pontificiis Constitutionibus nisi in tribus casibus: 1.º, in materia dogmatum fidei; 2.º, si Papa *Explicite* in suis Constitutionibus faciat mentionem et disponat de praedictis; 3.º, si *implicite* in iisdem Constitutionibus de iis disponat, ut in casibus appellationum ad futurum Concilium.»—*N. R.*

(2) Queda sin resolver por ahora la cuestion de la forma que debe observarse en el matrimonio de un católico del rito latino con un católico del rito oriental (esto es, si debe contraerse el matrimonio ante el Párroco del domicilio de la esposa;) pero no se trata, como fácilmente se adivina, del matrimonio de un católico del rito latino con un cismático ó hereje del rito oriental, pues según el art. XI, § 2.º, debe observarse la forma prescrita para la iglesia en general, so pena de nulidad.

(3) Con esta respuesta quedan resueltas multitud de cuestiones, dudas y dificultades que no sólo los comentaristas, sino también los Prelados, sobre todo en los países de misiones, empezaban a suscitar. Realmente, las expresiones *nisi pro aliquo loco aut regione aliter a S. Sede sit statutum* eran las más obscuras y am

Ad V. Affirmative (1).

Ad VI Negative, ideoque servetur decretum **NE TEMERE**.

Ad VII. Quoad capellanos castrenses aliosque parrochos, de quibus in dubio, nihil esse immutatum (2).

Ad VIII. Affirmative in territorio cumulative habito.

Ad IX. Affirmative, quoad suos subditos tantum, ubique in dicto territorio, facto verbo cum SSmo.

Ad X. Affirmative pro personis sibi creditis, in loco tamen ubi jurisdictionem exercent, dummodo cons-

biguas del decreto *Ne Temere*, como de común acuerdo han reconocido todos los canonistas. Así, pues, en adelante, fuera de la Germania, cesan de ser válidos los matrimonios mixtos que no se celebren ante el Párroco católico; y la famosa *declaración Benedictina*, que sucesivamente se había extendido á la mayor parte de los países habitados por herejes, queda definitivamente abrogada.

Las expresiones *et ad mentem* indican que Su Santidad está dispuesto á conceder el mismo privilegio otorgado á Alemania á aquellos países que por circunstancias especiales, por ejemplo, la frecuencia de matrimonios mixtos, como, v. gr. Inglaterra ó Estados-Unidos, más le necesiten.

(1) Se mantiene en todo su vigor el art. XI «Statutis superius legibus tenentur *omnes* in catholica Ecclesia *baptizati*, et ad eam ex haeresi aut schismate *conversi*» sin que pueda en adelante aplicarse la resolución del Santo Oficio (6 April. 1859.) según la cual se comprendían en el nombre de herejes para los efectos del matrimonio «illi qui catholice baptizati a pueritia nondum septenniali in haeresi educantur, ac haeresim profitentur... 4.º apostatae ab Ecclesia catholica ad haeticam sectam transeuntes... En su consecuencia, aun en Alemania serán nulos los matrimonios clandestinos entre católicos y herejes que han sido bautizados en la Iglesia católica ó alguna vez han pertenecido á ella, aunque por estar ya bautizados en su secta no recibieron el agua regeneradora de manos de un ministro católico.

(2) Esta y las tres soluciones siguientes son las que, por su aplicación práctica en nuestra patria, más interesan al clero español. Debemos principalmente esta respuesta al Arzobispo de Santiago de Compostela, quien propuso á la Sagrada Congregación del Concilio la siguiente duda: «Los capellanes castrenses no tienen territorio; son párrocos de las personas, pero no de los lugares. ¿Cómo se ejercerá la jurisdicción castrense una vez puesto en vigor el decreto *Ne temere*? Los soldados, reclutas disponibles que no han cumplido el número prescrito de revistas anuales

tet ipsis commissam fuisse plenam potestatem parochialem (1).

Ad XI. Servetur solitum (2).

Ad XII. Ad Emmum Praefectum cum SSmmo. (3).

pretenden contraer matrimonio con mujeres de la jurisdicción ordinaria: ¿podrá el párroco de esta jurisdicción autorizar tales matrimonios sin someterse á la ley militar, y librarse de la pena que se le impone—¿No convendría que por parte de la Santa Sede se obtuviese del Gobierno español facilitar estos matrimonios evitando muchísimas uniones ilícitas, ahora que la misma ley militar concede á los reclutas permiso para permanecer en sus casas?» Como se vé, la Sagrada Congregación del Concilio no ha respondido directamente á estas preguntas; ha preferido dar una solución general que pueda aplicarse á todas las naciones.

Por de pronto en España continuará la práctica hasta ahora seguida, es á saber: (a) cuando ambos contrayentes pertenecen á la jurisdicción castrense, debe celebrarse el matrimonio ante el Vicario general castrense, ó ante los Tenientes Vicarios ó ante capellán ó párroco castrense expresa y nominalmente facultado por aquéllos. Los capellanes ó párrocos castrenses tienen respecto de sus súbditos todas las atribuciones de los Párrocos menos la referente á los matrimonios de los militares, necesitando en cada caso licencia expresa del Vicario general ó de los Tenientes Vicarios (llamados antiguamente Subdelegados). (b) Cuando uno de los contrayentes pertenece á la jurisdicción castrense y el otro á la ordinaria, para la *licitud* del matrimonio deben asistir ambos párrocos, el de la jurisdicción ordinaria y el castrense previa autorización del Teniente Vicario; ejerciendo las funciones sacerdotales el de la contrayente; y dividiéndose por mitad los derechos parroquiales.

Para la *validez* basta que el matrimonio se celebre ante el Párroco ordinario del lugar.

(1) Con estas tres respuestas se completa el art. II del Decreto *Ne temere*, y se resuelven cuantas dudas podían ocurrir acerca de las parroquias personales ó exentas. No nos detenemos en la explicación de los términos por ser bastante claros y concluyentes.

(2) Las expresiones del art. V §1, «*constituo legitime de libero statu contrahentium, servatis de jure servandis*» suponian esta solución.

(3) Los Vicarios apostólicos de los distintos territorios de Misiones de China, Japón, Canadá, etc., han suplicado con instancia á la Santa Sede se digne prorrogar la entrada en vigor del decreto hasta la Pascua del año de 1909; y á tales peticiones responden indirectamente estas palabras. (N. R.)

SAGRADA CONGREGACIÓN DEL CONCILIO

SALMANTINA ONERUM BENEFICII

De oneribus beneficii particularibus adimplendis prefe- renter ad onera communia.

FACTI SPECIES.—Episcopus Salmantinus refert quod, ex 14 beneficiatis in sua Cathedrali extantibus, quatuor vocantur *de Officio* eo quod, vi Concordati inter S. Sedem et Hispaniam an. 1851 initi, dicta beneficia habent permanenter adnexum peculiare officium: tales sunt Precentor, Organista, Psalmista et Magister capellae musicalis, qui primo et principaliter sua particularia munera adimplent, alia vero communia corpori beneficiatorum eatenus, quatenus cum propriis sunt compatibilia.

Verum quaestio non circa hos sed circa nonnullos beneficiatos movetur, qui *de gracia* vocantur. Cum enim in vim subsequentis decreti de consilio utriusque potestatis an. 1888 initi, in Hispaniae Capitulis dimidia pars aliorum beneficiorum, quae *de gracia* dicuntur, conferantur praevio concursu, et Episcopis tribuatur facultas, audito Capitulo, iisdem imponendi specialia onera prout necessitas aut utilitas ecclesiae exigat; Episcopus in dioecesi Salmantina antecessor, auditis prius Capitularibus, injunxit uni beneficiato munus Magistri sacrarum caeremoniarum, aliis duobus officium Tenoris et quarto obligationem, antea omnibus beneficiatis communem, celebrandi Missam statuta hora. Quinto vero beneficiato munus speciale impositum nondum fuit, quia adhuc non contigit beneficii vacatio. Ratio autem imponendi haec onera, prosequitur hodiernus Episcopus, fuit, «quia ita fert usualis interpretatio Decreti concordati an. 1888, in quo etsi onera aliqua specialia injungenda innuantur, non tamen taxative sed demonstrative exprimuntur, et praesertim utilitas ecclesiae, nempe promotio cultus divini, cui propter deficientem dotationem Cathedralium aliter non facile consuli potest.... At vero praefata munera incompatibilia sunt cum servicio altaris, id est cum officiis Diaconi et Subdiaconi in Missa conventuali, quae exerceri debent a caeteris beneficiatis *de gracia*, cum agatur de obligatione quae incumbit corpori beneficiatorum et inde quaerelae ex parte eorum qui dicto servicio adstringuntur, quatenus illud

pluries subire tenentur, et existimant diminutionem pati in suis beneficiis propter impositionem maioris oneris. Ea de causa mota est controversia circa praelationem et impletionem munerum relate ad illos beneficiatos qui specialia munera habent adnexa, an nempe primo et principaliter exercere debeant proprium et peculiare munus, vel e contra praeferendae sint obligationes communes quae ex aequo omnes beneficiatos attingunt.»

DISCEPTATIO SYNOPTICA.—Qui tuentur adimplentionem onerum communium praeferendam esse implemento onerum specialium praenotant has provisiones, per concursum iam anteceder factas, nullas omnino esse renuntiandas. Quum enim in concursu requirantur conditiones extraordinariae, quas, non nisi pauci possidere valent, uti, v. gr., onus Tenoris, Psalmistae, Contraltati, etc., hinc alii sacerdotes, licet idonei e canonico et concordatario iure, tamen a concurso repelluntur ob deficientiam specialis conditionis.

Appositio praeterea dictorum onerum est inutilis, quia his officiis Cantoris vel Psalmistae iam fuerat consultum per beneficiatos *de officio*: quinimo pugnat cum lege concordataria, quia iuxta postremas circulares litteras diei 18 Junii 1904 declaratorias Decreti concordati an. 1888, Ordinarii super beneficiatis liberae collationis *de concursu* nequeunt onera specialia imponere, quae iuxta Concordatum reservantur tantum beneficiatis *de officio* nominatis in art. primo Concordati hoc modo: «Tenor, chori Praeceptor, Psalmista, Psalter et Magister caeremoniarum.»

Verum etsi impositio oneris specialis susteneri valeat, non ideo sequitur quod hoc onus praeferenter oneribus communibus beneficiatorum sit adimplendum: hoc enim importaret gravamen aliis beneficiatis qui non sunt *de concursu*. Sane in casu cum de decem beneficiatis *de gracia*, quinque provideantur, per incompatibilitatem cum onere speciali in illos beneficiatos simpliciter *de gracia*; et ita locum haberet vera beneficii imminutio contra dispositum in canonico iure sub titulo: *ut beneficia ecclesiastica sine diminutione conferantur*. Item dicta impositio contradicit dispositioni Conc. Trid. (*sess. 25, cap. 5 de Reform.*) ita praescribenti: «ut illis, quae bene constituta sunt, contrariis ordinationibus non detrahatur.» Verum quidem est quod ex Decreto an. 1888 Episcopis tribuitur facultas onera specialia imponendi beneficiatis *de gracia* per concursum providendis; sed cum huiusmodi impositio sit quid accidentale et potestativum, imo secun-

darium, non eo protendi debet, ut opera specialia et personalia absorbeant alia onera realia et a iure imposita cum dispendio aliorum beneficiatorum.

Ex adverso qui sustinent oneris specialis adimplementum praeferendum, contendunt naturam beneficiorum non desumi ex modo, quo illa acquiruntur, sed potius ex officio cui sunt adnexa unde effatum: *beneficium propter officium*. Quare fundamentum beneficium est officium, et nihil refert utrum beneficiati sint *de officio*, vel hoc speciale onus habeant ex impositione Episcopi facta in concursu ad tramitem Decreti an. 1888, et quando haec specialis obligatio cum aliis communibus in adimplemento est compatibilis, ad utrumque tenentur.

Quando vero onera specialia et communia incompatibilia sunt quoad implementum, sustinent oneri speciali satisfaciendum esse, ommissa onerum communium persolutione, nam obligationes speciales directe personam respiciunt et sunt potiores quam communes quae directe communitatem et indirecte individuum tangunt, insuper onera specialia specialem idoneitatem arguunt et hinc, cum substitutionem excludant, ab illis supportari debent qui hanc idoneitatem praeseferunt. Insuper in conflictu duarum obligationum illa est praefenda, quae altiorem et nobiliorem finem habet; iam vero in beneficiis *de concursu*, officium speciale impositum fuit ex particulari utilitate quam ex eo nanciscitur Ecclesia et cultus.

Quod si beneficiati *de gracia* aliquod persentiunt gravamen ab hac exemptione, haec profecto directe non intenditur ab Episcopis et Capitulis, sed potius refundi debet in decretum an. 1888 tamquam causam, quia permittit beneficiatis *de concursu* speciale onus imponi posse. Verum cum hoc gravamen sit in iure odiosum et prohibitum a rubrica: *ut beneficia ecclesiastica sine diminutione conferantur*; hinc iuxta normam in Salmantina Cathedrali sancitam, ne beneficiati *de gratia* essent nimis gravati, imposita fuit beneficiatis *de concursu* obligatio aliqua specialis forte gravior omnibus aliis, celebrandi nempe Missam diebus dominicis et festivis, appellatam *de reserva*.

Huic sententiae una cum maiori parte Capituli adstipulatur ipse Episcopus, qui votum suum pluribus rationum momentis vallatum ita concludit: «Quare ad exorta dubia tum circa validitatem provisionum tum circa praelationem muneris adimplendi, meum iudicium sic proferrem: Ad I. Neque formaliter dubitari

posse circa validitatem provisionis beneficiorum, quibus onera specialia fuerunt iniuncta, quod, praeter rationes antea expositas, probat praxis servata in omnibus ecclesiis Cathedralibus Hispaniae. Ad II. Stante incompatibilitate munerum, praeferender implendum esse speciale, utpote praecipuum, personale et Ecclesiae, ratione circumstantiarum, magis utile.»

Demum ex officio animadvertitur quod, ommissa disquisitione utrum dicta specialia onera ab Episcopo imponi valide possint beneficiatis *de concursu*, cum id clare pateat sive a praxi in Hispaniae Cathedralibus servata, sive a Decreto concordato an. 1888 quod partem efformat iuris particularis canonici pro ea regione, relate ad secundam quaestionem subiicitur, quod sicuti canonicus poenitentiarius et theologus et item canonicus parochus, quando proprio detinentur munere, a choralibus communibus officiis sunt exempti iuxta canonicum ius, (Cfr. Benedictus XIV, *Inst. eccl.* 107, num. 55 et 56,) ita iudicandum videtur in casu de beneficiatis *de concursu*, quando ipsi adimplendo speciale impositum munus nequeunt communes aliorum beneficiatorum *de gratia*, obligationes persolvere. Insuper in *cap. un. de clericis non resid.* in 6.^o habetur, quod beneficiatus legitime abesse potest a servicio chori ex evidenti propriae ecclesiae utilitate. Iam vero quum in beneficiatis *de concursu* adimpletio specialis muneris sit in evidentem ecclesiae propriae utilitatem si beneficiatus *de concursu* hoc adimplens, nequeat alias communes obligationes beneficiatorum *de gratia* persolvere, merito ab istis dici debet exoneratus.

RESOLUTIO.—Sacra Congr. Concilii, re ad trutinam vocata, in comitiis generalibus diei 22 Iunii 1907 respondit:

Iuxta votum Episcopi. (1).



(1) Dum enim Episcopo Salmantino, ex iure particulari in Hispania vigente, tribuitur facultas specialia onera imponendi beneficiatis *de concursu*, si iidem beneficiati, in concursu onerum specialium cum oneribus communibus Capituli, non tenerentur praeferender adimplere onera particularia, iam actum esset de specialium munerum impositione ac obligatione, et ita ipsa lex finisque eius frustraretur. (N. R.)

Socios inscritos para la Segunda Asamblea de la Buena Prensa.

- EXCMO. Y RVMO. SR. OBISPO.
 M. I. Sr. D. Manuel de Roa, Deán.
 » » » D. Manuel M.^a Vidal, Arcediano.
 » » » D. Felipe García Escudero, Canónigo.
 » » » Antonio García Escudero, Canónigo.
 » » » D. Victor Hernando, Lectoral.
 D. Simeón Garijo, Párroco de Hinojosa del Campo.
 » Aquilino Gonzales, idem de Matanza.
 » Eustaquio Marqués, Propietario.
 » Florentino Gil, Médico.

Suscripción extraordinaria con motivo del Jubileo Sacerdotal de Su Santidad Pio X.

	<u>Pras.</u>	<u>Cts.</u>
<i>Suma anterior</i>	1,899	91
Párroco de Villálvaro	2	»
Regente de Matute	1	»
Ecónomo y feligreses de La Mallona	1	25
Párroco y feligreses de Oyales	1	65
Idem de Cabezón de la Sierra	1	»
Párroco de Rejas de Ucero	10	»
Idem de Carazo	3	»
Idem de Torrubia del Campo	2	»
Idem de Arandilla	2	»
Idem de Los Rábanos	6	50
Idem de San Andrés de Almarza	1	»
Idem de Regumiel	1	»
<i>Suma y sigue</i>	1,932	31